Viernes 6 de agosto de 2021 ELPAÍS **19**

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

SOCIEDAD

el control en los centros sociosanitarios, como hacer pruebas obligatorias o cambiar de destino a los no vacunados. Pero todavía son conversaciones que tendrán que pasar por la Comisión de Salud Pública y ser aprobadas por el propio CISNS.

El Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos abordó la semana paseada con la ministra una campaña para concienciar a los sanitarios de que se vacunen. Aunque son una minoría los que rechazan hacerlo, lo consideran inasumible. Su presidente, Tomás Cobo, explica a EL PAÍS que quienes no lo hagan pueden estar violando el código deontológico, pues ponen en riesgo la salud pública. Si "tienen contacto con pacientes habría que plantearse apartarlos y ponerlos en otras tareas", asegura.

Amparo legal

Federico de Montalvo, presidente del Comité de Bioética de España, explica que la vacunación obligatoria no es hoy necesaria porque la población acude masivamente a pincharse. Con respecto al aspecto legal, sostiene que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos avala la vacunación obligatoria en una situación epidémica como la actual, ya que el beneficio para la población compensa la intrusión que supone inocular un fármaco, con los riesgos —mínimos— que implica.

Las patronales de las residencias de ancianos también reclaman la medida, porque ven cómo se han multiplicado los casos, en buena medida, por causa de trabajadores sin vacunar y contra los cuales no pueden tomar medidas. Cinta Pascual, presidenta del Círculo Empresarial de Atención a las Personas, una de las cuatro grandes patronales de la dependencia, ha pedido al Gobierno la vacunación obligatoria para los empleados. Otra de las patronales, la Federación Empresarial de la Dependencia, también se muestra favorable a la medida, según explica Ignacio Fernández, su presidente, quien asegura que la medida "reduciría el riesgo".

Con información de Silvia Ayuso, Lorena Pacho, María Sosa, Lucía Bohórquez, Guillermo Vega, Juan Navarro, Isabel Valdés, Sonia Vizoso, Jessica Mouzo, Eva Sáiz, Pedro Gorospe y Ferran Bono.

la ley original si el empleador así lo decidía.

El Constitucional también ha anulado el aislamiento obligatorio previsto en la lev para las personas que hayan dado positivo al coronavirus, un extremo que los jueces consideran "contrario" a la Constitución. El primer ministro, Jean Castex, aseguró que el Gobierno "toma nota" de la decisión, aunque recordó que es una medida que ya se emplea en numerosos países europeos y que también se aplica en Francia para los viajeros procedentes de países en alto riesgo. El Constitucional fija que "los poderes públicos se limitarán a recordar a todas las personas contagiadas, incluidas las formas asintomáticas, la necesidad de respetar escrupulosamente las recomendaciones médicas en materia de aislamiento".



Un adolescente es vacunado en la Fira de Barcelona, el miércoles 4 de agosto. / MASSIMILIANO MINOCRI

Los adolescentes se suman a la campaña de vacunación

La mayoría de las comunidades ya pincha a menores de 20 años

PABLO LINDE / JOSEP CATÀ

Madrid / Barcelona

Los centros de vacunación contra la covid-19 de media España ya están poblándose de adolescentes que, acompañados por sus padres, acuden a recibir la primera dosis. Diez comunidades han comenzado con el último tramo del plan: los chavales de 12 a 19 años. Son 3,8 millones de personas, de las que un 17,9% ya ha recibido al menos un pinchazo, a un ritmo que hace prever que a lo largo de septiembre, al tiempo que comienza el curso escolar, se completará la pauta de la mayoría de esta franja de edad.

Este grupo se solapa con los de edades superiores, que continúan avanzando hacia el segundo pinchazo (caso de los que tienen entre 30 y 50) o que están recibiendo mayoritariamente el primero, como sucede con los veinteañeros, de los que más de la mitad tiene una dosis. España continúa entre los países con más porcentaje de personas completamente vacunadas: un 58,6% de la población.

Las inmediaciones del punto de vacunación contra la covid-19 en la plaza de España de Barcelona se veían el miércoles inesperadamente rejuvenecidas. Tras las colas de cabezas canosas, gente de mediana edad, jóvenes que ya no lo son tanto y otros que pronto dejarán de serlo, es el turno ahora de los adolescentes de 12 a 15 años, cuya vacunación acaba de empezar en Cataluña. Las únicas comunidades que no han abierto turnos para menores de 20 son Cantabria, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia y La Rioja.

En la Fira de Barcelona, la cola avanza rápido. Uno de los chavales sale del recinto con una tirita en el brazo y hablando por teléfono: "Sí, ya me han vacunado; no, no me ha dolido. Pues bien, he ido de campamentos, y ahora vendremos al pueblo".

Los expertos que asesoran al Gobierno en el plan de vacunación han tenido pocas dudas a la hora de incluir a este colectivo en la estrategia, como han hecho la mayoría de países europeos y Estados Unidos. Más reticente ha sido el Reino Unido. A pesar de que fue uno de los pioneros en inmunizar, de momento solo ha pinchado a los menores con patologías que les hacen más vulnerables a la covid. El ministro de Universidades, Michelle Donelan, anunció el miércoles que se comenzará a vacunar de forma "inminente" a los de 16 y 17, pero no está claro si se hará con más jóvenes. Los expertos británicos consideran que la evaluación de riesgo-beneficio para ellos no es claramente favorable.

El peligro de que los adolescentes sufran complicaciones con la enfermedad es muy remoto, pero no nulo. Según los últimos datos del Instituto de Salud Carlos III, desde el 22 de junio de 2020 han sido hospitalizados a causa del coronavirus 2.878 chicos de entre 10 y 19 años; 160 requirieron cuidados intensivos y 17 fallecieron.

Ángel Hernández Merino, del Comité Asesor de Vacunas de la Sociedad Española de Pediatría, opina que es un número "muy bajo", si se compara con el de edades superiores, pero "muy alto" en términos de coste social. Por eso, con la ola actual en curso, que afecta mayoritariamente a la

población más joven, el criterio en la mayoría de países occidentales es vacunar a los adolescentes

Las dudas de los expertos británicos se suscitan, entre otras cosas, porque en los más jóvenes se han detectado casos aislados de pericarditis y miocarditis, generalmente leves, tras la vacunación. A falta de establecer relaciones contundentes entre las invecciones y los efectos adversos, Hernández Merino subraya que el riesgo de sufrir estas dolencias por culpa de la infección del SARS-CoV2 es mucho mayor. "Es difícil hacer que algunas familias entiendan esto, porque si piensan que el riesgo de infectarse es pequeño, dan poca importancia a los peligros derivados del contagio", subraya.

Buena opinión paterna

De cualquier modo, este experto opina que la vacunación entre este grupo alcanzará tasas altas. "Suelen estar muy influidos por la opinión de sus padres, que en España suelen tener muy buena respuesta a la vacunación", explica. Para los menores de 16 años es obligatorio acudir acompañados de un adulto que, con su presencia, da el consentimiento.

Con algún miedo y no exentos de reticencias, a la salida de la Fira de Barcelona, los jóvenes se hacían el miércoles las mismas fotos que las generaciones mayores. Dani Zazo le saca una instantánea a su hija Ariadna, de 14 años v recién vacunada, mientras su hermana pequeña, de ocho, la mira. "No le hacía mucha ilusión, pero se lo han dicho los papás y es lo que hay", dice sonriendo el padre. Nada más abrirse la convocatoria, han intentado citarse mediante la aplicación y lo han logrado. La familia valora poder llegar al inicio de curso con todos ya inmunizados.

Los hermanos Óscar y Pablo Pons también han recibido el pinchazo, y se van para casa con su madre, quien consiguió rápidamente la misma mañana. Tienen 15 y 13 años y caminan apretando con una mano la zona vacunada. "Tenía un poco de miedo al principio, pero todo ha ido perfecto, casi no se nota cuando te pinchan", dice uno. "Ya teníamos ganas", añade el otro. El verano les depara un viaje a Galicia y otro al Pirineo, de momento zonas en las que no se solicita el pasaporte de inmunidad. "En principio no hace falta, pero bueno, siempre va bien", destaca la madre.

Lo cierto es que la meta de llegar a una inmunidad de rebaño es complicada incluso con ellos. La mavoría de los expertos sitúan ya el porcentaje necesario de personas vacunadas en el 90%, lejos del 70% que se fijó al principio. Teniendo en cuenta que no hay vacuna aprobada para los menores de 12 años (que suponen un 11% de la población), que se estima que un 4% rechaza frontalmente la vacuna, y que otras personas no tienen interés o no pueden acceder a la invección es complicado llegar mucho más allá del 80%. Así que muchos expertos ya no hablan tanto de esta protección de grupo, sino de control funcional de la epidemia: reducir al mínimo los contagios y que muy pocos requieran hospitalización.

Importante para una vuelta exitosa a las aulas

Manuel Franco, portavoz de la Sociedad Española de Salud Pública, sostiene que la vacunación de los adolescentes va a ser importante para una vuelta a las aulas exitosa el próximo curso. "Además, alcanzar la inmunidad de rebaño sin ellos es prácticamente imposible", subraya.

Otro debate que se abre con la vacunación de los adolescentes es el ético. El pediatra Carlos González, autor del libro En defensa de las vacunas, cuestiona que en un mundo que dispone de

pocas dosis se pinche antes a jóvenes europeos que a ancianos africanos. "Si hubiera para todos habría que vacunar a todos. Y espero que pronto haya estudios para poder vacunar también a niños. Pero, mientras no las haya, debería priorizarse el vacunar a los grupos de riesgo en otros países". La Organización Mundial de la Salud ha hecho varios llamamientos en este mismo sentido, insistiendo en que no es necesario vacunar a los más jóvenes, ya que sus vidas no corren gran riesgo.